



Vías políticas alternativas



Por Tito Castillo

Pareciera que la existencia de una aguja por la política y sus expresiones organizativas, se está debilitando cada vez más. Los jóvenes ya no son reacios a inscribirse en los registros electorales, que son una forma de reafirmar la condición de ciudadanos, se discuten más los problemas relacionados con la sociedad actual y sus probables transformaciones futuras. Se realizan más seminarios, foros y simposios no solamente de empresarios, sino de estudiantes y profesionales. Dos libros podrían contribuir a fortalecer y ampliar estos debates, ambos de reciente publicación: el primero es *"La tercera vía"*, la renovación de la socialdemocracia, de Anthony Giddens, impreso en Argentina para Aguilar Chilena de Ediciones. El autor es director de la London School of Economics and Political Science, con más de 30 libros publicados. El segundo es *"Socialismo del siglo XXI, la quinta vía"*, de Tomás Moulián, sociólogo, autor de ya lleva varias ediciones y premios: *"Chile actual. Anatomía de un mito"* (Tiene el sello de LOM Ediciones).

Son numerosos los análisis de izquierda, de centro y de derecha que proponen cambios pero con distintas formas de lograrlos, desenterrando, sin embargo, los métodos violentistas.

El libro de Anthony Giddens debería ser leído atentamente por los militantes del Partido Radical Socialdemócrata, no por los antiguos que todavía insisten en las luchas anticlericales, en el Estado docente y en una ley de divorcio, sino por los que han incorporado algunos aspectos del socialismo a su ideología pluralista. De lo que se trata es de encontrar un nuevo camino equidistante del capitalismo que produce muy bien y distribuye muy mal, y del socialismo que produce muy mal pero que distribuye muy bien. Si bien Giddens elaboró su estudio con referencia a Europa y especialmente a Inglaterra, sus observaciones valen también para América Latina y Chile en particular donde se han hecho todos los ensayos económicos y sociales, desde el Estado de bienestar,

productor, empleador y comerciante hasta el "socialismo a la chilena" con empanadas y vino tanto que alguien definió como "la cucha en pelotas" por el caos que provocó el neoliberalismo con un Estado subsidiario y el interés privado en primer lugar y después una transición democrática que aún no termina. La socialdemocracia a la antigua feneció, dice el tratadista británico. La socialdemocracia renovada admite la globalización, la transformación de la familia, promueve la igualdad, la libertad, la protección de los débiles y una democracia con deberes y responsabilidades equivalentes. Fue algo parecido a lo que dijimos de Ricardo Lagos cuando era candidato presidencial. Durante un desayuno para conversar sobre sus posibilidades nos preguntó cuál sería nuestra visión de su futuro gobierno. Podría ser, le respondimos una solución entre el capitalismo salvaje y el socialismo benefactor.

El libro de Tomás Moulián plantea la tesis de que el socialismo, a pesar del fracaso rotundo de los "socialismos reales" simbolizado por la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, sigue siendo una posibilidad de un futuro distinto y mejor. ¿Cómo conseguirlo? Profundizando la democracia, haciendo la participativa, con una economía mixta que no excluya el mercado, pero dirigida a satisfacer primero las necesidades básicas del pueblo, una "economía compleja" que combine un conjunto pequeño de empresas estatales, con empresas privadas y con empresas asociativas de tres tipos: las empresas accionarias

de nuevo tipo, las empresas cooperativas y las empresas de trabajadores". (Pág. 149) "El socialismo, expresa, no debe pensarse como dictadura de una clase que se nombra universal". Podría creerse que entre la tercera vía y la quinta vía habría una cuarta. El mismo Moulián aclara diciendo que es sólo un chiste, una broma. En su ensayo critica las revoluciones y los reformismos, así como el Estado de bienestar de las socialdemocracias. No cree en la humanización del capitalismo y se muestra desilusionado de "nuestros proyectos del pasado", en tales términos por considerarse involucrado en ellos. "El modelo de socialismo que predomina en el siglo XX, escribe, está basado en la teoría marxista". "El socialismo del siglo XXI debe abandonar el error del siglo XX: el culto que produjo muertes y terror. El otro "castro" la energía social. La nueva estrategia no busca la toma del poder para destruir el Estado existente e instalar una nueva dictadura política. Es una estrategia de transformación democratizadora del capitalismo".

Es interesante su análisis de la revolución bolchevique, la instauración del socialismo marxista-leninista en un país como Rusia que no había conocido el capitalismo ni la Ilustración. Stalin aplicó un socialismo de Estado con una gigantesca burocracia. Moulián escribe igual como lo han hecho muchos comunistas arrepentidos, calificando a Stalin como un "dictador modernizador", que gobernó por el miedo y exterminando a los disidentes, bajo

su mando se generó el socialismo y "la totalidad del partido fue degradado por el terror", primero con los famosos juicios de Moscú y más adelante con una sistemática represión. Kruchov lo denunció en el XX Congreso del Partido Comunista calificando al Hombre de Acero como un tirano peor que Iván el Terrible. "Ahora la antigua URSS es un mosaico de naciones, donde algunas están destruidas por el furor nacionalista y otras por las mafias y la corrupción. Trágico término de una esperanza".

Un análisis más elocuente de este proceso lo efectuó el penquista Eudocio Ravines en su libro *"La Gran Imitación"*, con un encargado de organizar el Frente Popular en Chile, fundador del diario *"El Siglo"* y después influyente anticomunista internacional. Lo cierto es que el capitalismo democrático y su economía de mercado continúan avanzando, incluso en China, el gigantesco país de mil 300 millones de habitantes donde el Partido Comunista gobernante tolera un "socialismo de mercado" y da concesiones a empresas extranjeras. Nuestra socialdemocracia carece de ideología, electoralista y sólo persigue tener acceso a una pequeña tajada de la torta de la Concertación. Tal vez en Chile no tengamos tercera ni quinta vía, sino un sinuoso sendero de tentativas y consensos, por que ni la izquierda es izquierdista como antes ni la derecha es demasiado derechista. Por eso el nuestro es un país alpiques.

Segundo Cuerpo

Director: Marcos Pizarro
Editor: Patricia Orellana
Periodista: María Alvarado
Luz Gabriela Vega
Diseño: Héctor Hernández
La Discusión S.A.
Asesoría Gráfica: Williams Corrales



TOMÁS MOULIÁN
Socialismo del siglo XXI
La quinta vía

LOM
COLECCIÓN CONTEMPORÁNEA

Vías políticas alternativas [artículo] Tito Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vías políticas alternativas [artículo] Tito Castillo. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile